

ÚLTIMA HORA » Carlos Floriano será el director de campaña del PP en las elecciones autonómicas y municipales.

INMIGRACIÓN Hacinamiento en un 'barco fantasma'

## Así huyen los sirios del terror

- Las fotos del 'Blue Sky' evidencian las pésimas condiciones
- Por ir en una nave sin tripulación pagan 6.000 dólares
- Muchos de ellos se pasan sin comer una semana



Vídeo: SORAYA MELGUIZO (Información), ALESSANDRA COPPOLA Y AGENCIAS (Imagen)

SORAYA MELGUIZO > Especial para EL MUNDO > Milán

Actualizado: 04/01/2015 13:57 horas

18

Hacinados en las bodegas y la cubierta de una vieja nave, extendidos sobre mantas mugrientas y sin prácticamente nada que llevarse a la boca durante más de una semana. Así llegaron a Italia el día de Año Nuevo **797** inmigrantes en situación irregular, en su mayoría sirios, que tuvieron que ser

rescatados por la Guardia Costera italiana ante el riesgo de que la nave *Blue Sky*, con bandera moldava, naufragara después de que la tripulación la abandonara a su suerte en medio del Adriático. No han sido los últimos. Ayer una embarcación que también viajaba a la deriva con otros **450** inmigrantes -entre ellos **más de 70 menores**- llegó al puerto de Corigliano Calabro, en el sur de Italia, después de que la Guardia Costera detectara el buque a 40 millas de la costa italiana.

**"Estamos solos, no hay nadie"**. El grito de socorro a través de la radio de una de las personas que viajaban a bordo consiguió movilizar a las autoridades marítimas italianas e iniciar el rescate de la embarcación *Ezadeen*, que había partido de Turquía. Sin combustible y sin ningún miembro de la tripulación al mando de la nave, viajaban a la deriva en aguas del mar Jonio.

La historia se repite. "Es el tercer caso que registramos en las últimas semanas. Naves abandonadas con cientos de personas a bordo", dice el comandante de la Guardia Costera italiana, **Giovanni Pettorino**. Son embarcaciones muy viejas, en pésimas condiciones, abandonadas sin tripulación pero con el motor en marcha y el piloto automático con dirección a las costas europeas. Los organizadores de estos viajes pagan entre "100 y 150.000 dólares" por estos buques, dice Pettorino, y los llenan con "centenares de inmigrantes, la mayoría sirios, que llegan a pagar **hasta 6.000 dólares** para llegar a Europa desde las costas de Turquía". Las bandas de traficantes de seres humanos podrían llegar a ganar hasta cinco millones de dólares con cada travesía de estos barcos fantasma.

### **'No tienen nada que perder'**

"Los inmigrantes sirios no tienen nada que perder. Se juegan una muerte probable por una muerte segura", dice a EL MUNDO **Desio De Meo**, coordinador del centro de acogida Casa Suraya en Milán. Esta estructura, creada en 2013 dentro del proyecto Emergencia Siria de **Cáritas**, es la única realidad en el norte de Italia dedicada exclusivamente a la acogida de familias que huyen del conflicto en Siria. Desde su inauguración, más de 10.000 personas han pasado por una de las 100 camas disponibles. Pocos puestos para garantizar "dignidad" durante la acogida, aclara De Meo. Todas ellas están ocupadas ahora por algunas de las personas que viajaban a bordo del *Blue Sky*. El 40% son niños.

Uno de los últimos en llegar a Casa Suraya es un hombre que viajaba a bordo de la nave **con su hijo en silla de ruedas**. Otro inmigrante, propietario de una pequeña fábrica en Damasco con 38 empleados, recuerda cómo sólo él consiguió sobrevivir a un bombardeo. En los últimos días también han recibido asistencia en este centro un matrimonio que perdió a sus cuatro hijos, de entre uno y ocho años, en un naufragio en el mar el pasado mes de agosto.

"Muchos pertenecían a la clase media de Siria. Te cuentan sus historias y te enseñan fotos en sus móviles de su vida anterior, de todo lo que han perdido", dice De Meo. **Ingenieros, maestros, doctores y hasta pequeños empresarios** que llegan a Italia con la esperanza de poder continuar su viaje hacia el norte de Europa, donde, en el mejor de los casos, les esperan familiares o amigos.

Muy pocos tienen intención de pedir asilo político en Italia. Por eso se niegan a que les tomen las huellas dactilares, como exige el protocolo, y después de unos días se marchan.

"Los traficantes están encontrando nuevas vías para llegar a Europa y están empleando nuevos métodos para aprovecharse de los desesperados que intentan escapar de las guerras y los conflictos", dijo ayer el comisario europeo de Inmigración, **Dimitris Avramopoulos**. La estrategia de las bandas ha cambiado y el uso de grandes buques permite que el negocio de la inmigración ilegal no se concentre como, hasta hace poco, en primavera y verano, cuando se producía el mayor flujo de inmigrantes, sobre todo subsaharianos, que llegaban en pequeñas barcazas a las costas de Sicilia. Pero el riesgo sigue siendo elevado. "La diferencia entre las personas que huyen de Siria y el resto de la inmigración es que los primeros no tienen nada que perder", dice De Meo.